

que ese mismo miércoles se llegaba a un acuerdo con el Ayuntamiento de Canovelles para que la Policía Local del municipio participara también en los controles. Y es que al igual que ocurre con el Pla de Barris, el Congost y la Barriada Nova pueden entenderse como una unidad, y "la proximidad hace que sea difícil diferenciar si es un problema de Granollers o de Canovelles". Por ello "no sólo se mantendrá el dispositivo, sino que se ampliará su radio de acción".

Y es que en principio estaba previsto que esta medida de choque durara tan sólo estos primeros quince días. Pero se ha creído conveniente mantenerla, "si bien no con la misma intensidad, sí con una presencia sostenida, haciendo controles periódicos en diferentes puntos de los dos barrios". En este sentido, los Mossos seguirán siendo quienes se encarguen más del aspecto 'penal' (identificaciones, decomisos y detenciones), y las policías locales del 'cívico' (controles de coches y personas).

Sin embargo los resultados hasta el momento han "sorpresa, pero por lo bajo". Es decir, tal y como explica Estapé: "Se esperaba una problemática mayor. Cuando se monta un dispositivo de este tipo es porque se cree que hay un problema serio. Y sin querer minimizarlo, la verdad es que el conflicto es menor de lo esperado". Añadiendo que "no hay una problemática concreta y clara, sino una sensación de inseguridad que ha subido porque hay cierta gente que lleva o consume sustancias muy visibles en la calle".

Coincide con él Balmes, quien añade que "lo que pasa es que al estar en las calles, son muy visibles. Pero no son tantos como la gente cree". Y efectivamente, tantos no son: en total, durante esta primera quincena de vigilancia (concentrada principalmente en los dos últimos fines de semana), se han identificado 78 personas. 51 el fin de semana del 5 y 6 de octubre, y las 27 restantes el de los días 12 y 13. De

lo que como indica Estapé, "se puede sacar la lectura fácil de que la presencia de personas susceptibles de ser identificadas ha disminuido".

LOS PRIMEROS RESULTADOS

Pero el hecho de que se haya identificado a 78 personas, no significa que éstas hayan cometido falta o delito alguno. "Se trata de tener controlada a toda la gente susceptible de tener, vender o consumir sustancias que hay en la zona. Porque aunque no se les abra ningún ac-

gente: ahora ya sabemos que no son más que una setentena y los tenemos controlados, ya que se mueven en zonas muy concretas". Sin embargo, como decíamos antes, ¿no preocupa que una vez controlado este foco, se traslade la actividad a otro barrio o se disperse por la ciudad? Estapé responde que no: "Si se consigue dispersar y su presencia, que no su actividad, deja de causar molestias, ya no nos hemos de preocupar en ese sentido. Otra cosa es luchar contra su actividad, que es muy difícil evitarla, pero sí minimizarla".

Xavier Solanas



Dos jóvenes en la plaza Joventut: afirman que el dispositivo es exagerado.

ta, es información que nosotros guardamos y analizamos y que nos servirá para tener mejor controlada la zona". Y es que efectivamente de esas 78 personas tan sólo se abrieron actas por tenencia de sustancias estupefacientes a cuatro. Mientras que de los 360 vehículos que se han controlado, sólo tres conductores dieron positivo en la prueba de alcoholemia. Mientras que en el capítulo de detenciones, sólo se ha producido una, y fuera de esa zona, "si bien relacionada con los controles realizados allí".

En definitiva, unos resultados más tranquilizadores de lo esperado: "Pensábamos que habría más

Por ello se continuará manteniendo una mayor presencia policial en la zona: "No me gusta dar por cerrado un dispositivo -afirma Estapé-, porque una vez desmantelada la situación puede volver a ser la misma. Y eso es lo que se pretende evitar".

De momento, se montarán de nuevo controles en los accesos entre los barrios durante el último fin de semana de octubre y el primero de noviembre. De ahí en adelante, se mantendrá un control estable de la situación en fechas aleatorias sin que haya fecha concreta para levantar el dispositivo.

EL EDITORIAL A DEBATE

La tentación suicida de CiU

Si CiU quiere ocupar la centralidad de la vida política de Granollers, debe evitar la tentación radical de querer atraer a la magra bolsa electoral de ERC. Este argumento ha merecido, entre otros, estos comentarios:

• **Julio:** Al no votante, por el motivo que sea, no debería dársele ninguna trascendencia y, por supuesto, no debería ser causa de dimisiones ni de cambios de táctica. El no votante es una nulidad, un incívico. No votar no es una opción, es una dejadez y una irresponsabilidad. Dicho esto, CiU debe replantearse que su alternativa está en las clases medias de edad media y éstas no quieren aventuras segregacionistas.

• **Anna M. Soler:** El no votante, tiene todo el derecho de no votar, señor Julio, si a una persona no le place, ni le convence lo que hay en el "mercado", de opciones a votar, tiene todo el derecho, repito de abstenerse, no puede obligar a alguien a votar, lo que no representa a su manera de pensar.

• **Maria Puig:** El debate de esta semana se está apartando de lo que plantea el editorial. Efectivamente, coincido en que CiU debe moderar su discurso si pretende ser una alternativa de gobierno en Catalunya y Granollers. Por la línea de Felip Puig, que es la que está marcando en granollers Albert Canet, Mayoral puede estar tranquilo. se jubilará como alcalde.

• **Vicenç:** Doncs a mi em sembla perfecte que CiU tiri endavant el seu programa màxim. La nació catalana va a la deriva i només és possible salvar-la si hi ha una aliança entre les forces nacionals: CiU y ERC.

• **Tòfol:** el Sr julio diu que CIU no fa política domèstica.....home, els actuals regidors porten només un ple ordinari ja han plantat més cara al PSC que en els 8 darrers anys, en temes com el POUM, Montserrat Montero i reclamant transparència a l'Ajuntament. No sé on veu vostè que facin alguna política que no sigui local. No els sentit parlar de res que no sigui local tret del jurament. Vostè està buscant tres peus al gat.

Ver más comentarios:
www.revistadelvalles.com
EDITORIAL/FORO

Demasiada policia

En las antípodas de los ancianos están los jóvenes que, acostumbrados a salir de noche los fines de semana, ven con malos ojos tanta presencia policial en su barrio. A diferencia de la gente mayor, ellos no ponen ningún reparo en dar sus nombres. Pero eso sí, tampoco quieren salir en ninguna fotografía. Sólo dos de ellos acceden a salir. Eso sí: de espaldas. Se llaman Óscar y José María, y tienen 19 y 17 años, respectivamente. Y según opina el primero, el dispositivo policial "tiene mucha tela". ¿En qué sentido? "Pues en el que no se pueden poner 400 Mossos para seguir a una persona o dos". Seguramente mejores

conocedores de la vida nocturna del barrio que la gente mayor, corroboran la idea de que por un lado el problema del tráfico a pequeña escala "no es para tanto", y por el otro que "se irán a otro sitio. Si pillan a uno, continuará otro. Si no lo hacen aquí, lo harán allí. Esto nunca va a parar", vaticinan. En lo que sí coinciden con el resto es que en el barrio crece la sensación de inseguridad: "Claro que hay inseguridad. Y mucha. Hay mucha inmigración en la calle. Y la poli no es la solución". Entonces, ¿cuál es la solución? Tras unos segundos pensando, Óscar responde: "Pues la verdad, yo creo que ya no la hay".